



AVES ESPAÑOLAS CON NOMBRES DE PERSONA (II): una nueva especie ibérica dedicada a una mujer, Thekla Brehm (*Galerida theklae* Brehm, 1857 [1858])(I)

Abilio Reig-Ferrer

En esta segunda entrega de aves descubiertas en España y que conmemoran personas, se presenta una aláudida con nombre de mujer: *Galerida theklae*, nuestra Cogujada montesina. Esta ave fue colectada por los hermanos Alfredo y Reinaldo Brehm durante su viaje de exploración ornitológica por la Península Ibérica y se describió, como nueva especie europea, a partir de un ejemplar macho cazado en Xàtiva (Valencia) el 19 de junio de 1856. Alfredo, junto con su padre Luis, decidieron dedicar esta nueva especie de ave europea a su hermana e hija, Thekla Brehm, fallecida en su domicilio familiar de Unterrenthendorf el 6 de julio de 1857.

DESCUBRIMIENTO, DESCRIPCIÓN Y RECEPCIÓN INTERNACIONAL DE *GALERIDA THEKLAE*

«Estamos satisfechos con el resultado científico; no con el cuantitativo». Con esta frase resumía Ludwig Brehm (1787-1864), en carta de 10 de febrero de 1858, a su colega y amigo Eugen F. von Homeyer (1809-1889), la cosecha ornitológica de sus hijos durante su viaje a la Península Ibérica (Homeyer, 1881: 88). En la misma misiva le comunicaba que la caza en España era extremadamente difícil y poco productiva; las aves eran pocas y muy medrosas, y la vida terriblemente cara. El número de aves obtenidas había sido relativamente escaso, e insuficiente para recuperar la inversión económica costeada exclusivamente de su propio peculio, pero los descubrimientos científicos eran francamente interesantes. España era un país desconocido para la ornitología europea y había que comenzar a descubrirla.

Uno de aquellos hallazgos ornitológicos a los que aludía el padre Brehm era un ave pequeña de la familia de las alondras. Se trataba de una nueva cogujada. La primera descripción de *Galerita Theklae* (= *Galerida theklae*) apareció en un artículo firmado únicamente por Alfredo Brehm con fecha de 1857, pero este importante trabajo se publicó en realidad, y se distribuyó con seguridad, durante el primer trimestre del siguiente año. Como se puede ver en la siguiente figura, aparece como descubridor un «nobis,

nov. spec.» [nosotros, especie nueva], y una nota a pie de página de Alfredo Brehm en la que dedicaba el nombre de Thekla en recuerdo de su estimada hermana difunta («*In sororis dilectae defunctae memoriam appellata. A. Brehm*»).

Desde el siglo XIII, al menos, se habían empleado diversos vernáculos populares para referirse, indistintamente, a las dos cogujadas presentes en Iberia: cuguiadas (Libro de Mohamín), cogujada (López de Ayala, Fernández de Oviedo, Zúñiga, Covarrubias, Funes, Marcuello, Asso), copada (Don Juan Manuel, Marqués de Villena), cugujada (Francisco Hernández, Andrés Laguna), cugullada (vernáculo catalán en Onofrio Povio) o coullada (Clemente y Rubio para Valencia), y un largo etcétera. Frente a estos ornitónimos populares, Francisco Bernis Madrazo (1916-2003) acuñó, en su lista patrón de 1955, el nombre patrónico, o académico, de Cogujada montesina. A diferencia de lo que sucede en cualquier lengua hablada de la Península Ibérica, en alemán (Theklalerche), inglés (Thekla Lark), francés (Cochevis de Thékla), o italiano (Cappellaccia di Tekla), el nombre patrónico de *theklae* conserva el nombre de Thekla.

Esta nueva especie se diferenciaba de *cristata* (véase descripción en figura 1) atendiendo básicamente a su menor tamaño y a la presencia de estrechas rayas o listas negras muy marcadas en su garganta y pecho, similares a las de la totovía. Se dice, además, que posteriormente se publicará una descripción más minuciosa de la especie y una ilustración de la misma. Su padre, efectivamente, publicará ese mismo año de 1858 una revisión detallada del género *galerita* (= *galerida*) en la revista *Naumannia*, pero no proporciona ilustración alguna de la nueva especie.

En este importante trabajo, Ludwig Brehm reúne el género *Galerida* en dos amplios grupos: las verdaderas cogujadas (*Galeritae verae sive legitimae*) y las impropias (*Galeritae spuriae*). Entre las espurias estarían las

109. *G. Theklae*, nobis, nov. spec. *) *Thekla's Haubenlerche*, Spanisch: Wie die Vorigen.
Diagn. *Galerita cristata* vulgari multo minor et striis longitudinalibus distinctis et valde conspicuis in ingluvie, quibus *Galeritae arborea* similis fit, insignis.
Diese Lerche, welche wir mit Anderen (*Hartlaub, Blasius, Budecker*) für spezifisch von den Vorigen verschieden halten, ist als die in Spanien eigenthümliche Haubenlerche zu betrachten. Wir haben sie in Catalonien, Valencia, Murcia und Castilien aufgefunden. Eine ausführliche Beschreibung und Abbildung wird später veröffentlicht werden. *

Figura nº 1. Primera descripción de *Galerita Theklae*
(A. Brehm, 1857 [1858])

5. Thekla's Haubenerche. *Galerita Theklae**) nobis.

Diese Haubenerche, deren vollständige Beschreibung wir künftig geben werden, unterscheidet sich schon auf den ersten Anblick so sehr von allen andern mir bekannten Haubenerchen, dass über die Richtigkeit dieser Art eigentlich gar kein Streit sein kann. Sie verbindet durch ihre Zeichnung die **eigentlichen Haubenerchen mit den uneigentlichen**, nämlich mit den **Haidelerchen**. Als ich die Kropfzeichnung der ersten sah, wurde ich so lebhaft an die der Haidelerchen erinnert — es war die kleine Subspecies, welche

*) Wir benennen diese Lerche nach unserer unvergesslichen, am 6. Julius 1858 in ihrem 25. Lebensjahre verstorbenen Tochter.

Figura nº 2. Detalle del artículo de L. Brehm en *Naumannia* (1858)

totovías, mientras que las auténticas serían las dos aláudidas linneanas, *Alauda cristata* y *Alauda undata* (esta última se diferenciaba un poco de *cristata* a partir de ejemplares del sur de Francia). De las cogujadas legítimas, Brehm poseía no menos de un centenar de pieles en su propia colección, procedentes de distintos países europeos y de África. En este trabajo utiliza por vez primera y a conciencia la nomenclatura ternaria o trinomial. De entrada, distingue 5 especies de cogujadas auténticas (*cristata*, *abyssinica*, *flava*, *lutea* y *Theklae*) en base a un análisis biométrico morfológico profundo. De las primeras diagnostica un total de quince subespecies de *cristata*, entre ellas la *Galerita cristata undata*, a partir de pieles procedentes de los alrededores de Montpellier. Y de *theklae* distingue, después de repasar minuciosamente y apuntar sus caracteres diferenciales de las otras cuatro especies, una *Galerita Theklae major* (Brehm, 1858: 213) y una *Galerita Theklae minor* (Brehm, 1858: 213), tomando como característica diferencial su distinto tamaño, y siendo *minor*, la cogujada más pequeña de todas las anteriores. Añade, además, que esta «bonita» cogujada española habita la montaña a diferencia de las anteriores que prefieren la llanura: «Mis hijos las encontraron principalmente en los alrededores de Játiva, no lejos de Valencia, y en Sierra Nevada». Y termina por describir las características diferenciales de los huevos de *theklae*, comentando que lo habitual suele ser una puesta de cuatro. Como también hizo su hijo en el artículo precedente, Luis Brehm firma esta nueva especie (*Thekla's Haubelerche*, *Galerita Theklae*) con un «nobis» y con la declaración de recordar con este nombre a su difunta hija: «Wir benennen diese Lerche nach unserer unvergesslichen, am 6. Julius 1858 [sic] in ihrem 25. Lebensjahre verstorbenen Tochter» (Brehm, 1858: 210).

En la siguiente figura, se puede ver una antigua fotografía de la zona predilecta de cacería de los Brehm en Xátiva, en la que se capturó esta nueva cogujada: laderas del castillo, alrededores de la antigua estación de ferrocarril y el cerro del Puig.

Se debe recordar que Brehm creía que la especie estaba compuesta de subtipos uniformes de subespecies y, por supuesto, desconocía que se trataba de un número casi infinito de individuos genéticamente distintos. También Brehm destaca en este artículo la importancia del medio, en un período en que muchos naturalistas le negaban todo papel evolutivo. Señala que resulta sorprendente el extraordinario contraste que presentan las cogujadas en cuanto a su coloración, sobre todo, en la parte superior del

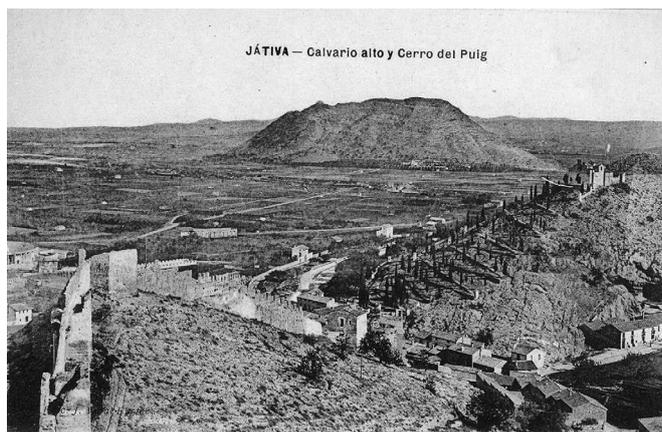


Figura nº 3. Postal antigua de Xátiva, con vistas de la ladera del castillo, antigua estación del ferrocarril y cerro del Puig

cuerpo y en el dibujo de sus listas pectorales. Este fenómeno lo relaciona estrechamente con el suelo que habitan. No obstante, como devoto creacionista («Ich, der ich an einem Schöpfer der Welt fest glaube [...]») se mantuvo ciego a las consecuencias obvias de sus observaciones y no admitió nunca que una nueva especie se pudiera derivar de otra.

La subespeciación no era para Brehm, como tampoco lo sería para su seguidor Otto Kleinschmidt, una «nueva especie incipiente» (como se admitía por varios ornitólogos norteamericanos o, entre los europeos, por E. Hartert).

Algo más de una década después, Alfredo Brehm aclara a quien pertenece ese «nobis» formulado en el artículo de 1857. Se trata del primer volumen de *Aves cautivas* (1872): «614. Die Lorberlerche, G. Theklae, Alfr. & L. Brehm. A. B. Naumannia, 1858, S. 210» (Brehm, 1872: 571). Aquí hace una breve descripción de sus características diferenciales, «similar a la cogujada común, pico más corto, el moño más largo, el pecho dibujado por estrechas rayas negras muy marcadas, la región maxilar manchada de oscuro y las timoneras extremas de un rojizo de orín en la barbas internas de la mitad terminal», y concluye manifestando: «Esta alondra, nombrada por mi padre y por mí para honrar a mi difunta hermana, se encuentra hasta ahora únicamente en España y Portugal, donde vive aquerenciada en el matorral de laurel [«Diese zu Ehren meiner verstorbenen Schwester von meinem Vater und mir benannte Lerche ist bis jetzt nur in Spanien und Portugal gefunden worden und lebt hier gern in Lorbergebüsch»]» (Brehm, 1872: 571). La primera denominación en castellano de *Galerita theklae* será la de Cogujada de los laureles (en *La vida de los animales* de A. Brehm, tomo III, 1888: 596), traducción literal de aquella «Loberlerche» propuesta por A. Brehm en 1872. Resulta de interés señalar que en el catálogo de medidas de aves de A. Brehm (manuscrito, 1856-1857), se dice que el hábitat predilecto del ave, que posteriormente se describirá como *Galerita Theklae*, es el viñedo.

Autores posteriores (Gil, 1943; Bernis, 1945; Abs, 1958, 1963; entre otros muchos) coincidirán con esta determinación e insistirán en sus principales diferencias: pico algo más corto, más robusto, recto, no tan puntiagudo, y menos afilado o romo que la común, lo que le confiere una mirada más dulce; un tamaño, también, algo menor; moño

más picudo (cuando lo eriza, parece un abanico completo de plumas); presencia de listas pectorales más nítidas y alargadas; coloración general más oscura (menos pardo-isabelina [entre blanco y amarillo, o té con leche], más pardo-tierra); las supracobertoras caudales de *theklae* son de coloración herrumbrosa, o pardo-rojiza, en contraste relativo con el color del dorso y el tono oscuro de las rectrices; cobertoras inferiores del ala, pardo humo en *theklae*, ambarino en *crystata*; la ceja es más clara y menos conspicua en *theklae* en comparación con *crystata*; sus reclamos son distintos, y el canto más energético y sonoro, preferentemente en el aire (con espectogramas, la voz parece menos variada y musical, frases más breves, más duras y metálicas y menor sonido aflautado); pese a que comparten, a veces, hábitats similares, *theklae* muestra preferencia por zonas más abiertas y arbustivas, subiendo más en la montaña, terreno baldío (con matorral bajo de jaral, tomillar, laurel, dehesa o maquis aclarado), o áreas más silvestres y pedregosas; pese a que los andares de *theklae* parecen más nerviosos y rápidos, se muestra menos asustadiza que *crystata*; con ejemplares en piel, *theklae* es más oscura por arriba con tono de fondo pardo oscuro (de ahí que en catalán reciba el nombre de «*cogullada fosca*») y, por debajo, viso amarillento en vientre; la cola es, también, más oscura y ribeteada de borde cremoso-rojizo. Se sabe de individuos con caracteres mixtos resultantes de hibridación entre las dos cogujadas, así como de coexistencia de ambas en los mismos lugares. Vive sedentariamente en la Península Ibérica y en las Baleares (local en sudeste francés), norte de África (desde el Sahara hasta Egipto), dándose poblaciones aisladas en el Oriente africano (Abisinia y Etiopía) (De Juana, Suárez & Ryan, 2004).

El verdadero descubridor de *Galerida theklae* como una nueva especie para la avifauna europea fue, sin ningún tipo de duda, el padre de Alfredo, el pastor evangélico-luterano, un excepcional ornitólogo adelantado a su tiempo, Christian Ludwig Brehm (1787-1864). Su ojo escrutador se dio perfecta cuenta de la diferencia manifiesta de *theklae* con las numerosas y diversas subespecies de *crystata* que había podido medir e inspeccionar recogidas por Alfredo en Egipto. El principal objetivo de L. Brehm fue, como ha puesto de manifiesto Haffer (2003), aumentar el conocimiento de la historia natural de las aves europeas a través del estudio detallado y minucioso de las variaciones en las mismas. Puso para ello un especial énfasis, frente a prácticamente el resto de sus colegas que se inclinaban por la agrupación de formas y subespecies en especies taxonómicas amplias, en el análisis de las unidades ecológico-morfológicas más pequeñas (subespeciación). De las numerosas subespecies geográficas que propuso, 55 se consideran válidas en la actualidad.

Efectivamente, si se observa la página correspondiente a *theklae* en el catálogo de medidas de aves (1856-1857) de Alfredo Brehm, aparece «*Alauda (Galerita) undata?*» (una especie linneana parecida pero distinta a *crystata*), pero con un evidente signo de interrogación, de la mano de Alfredo Brehm, sinónimo de especie a estudiar más detenidamente y con mayor profundidad.

El Dr. Jürgen Haffer (1932-2010) pudo comprobar, al examinar la etiqueta original del tipo de *Galerida theklae* de la colección de Brehm (ejemplar en piel depositado en la

Figura nº 4. Página del cuaderno manuscrito de medidas de aves (1856-1857) de Alfredo Brehm correspondiente a *Galerida theklae*.

actualidad en el *American Museum of Natural History* de Nueva York), que la denominación inicial de Alfredo Brehm estaba tachada, y en letra manuscrita de la mano de Ludwig Brehm aparecía la nueva denominación de *Galerita Theklae*. La prioridad del padre es indiscutible. Pero también es verdad el escrupuloso respeto que el padre Brehm quiso tener en relación con los descubrimientos de sus hijos:

Queremos hacer que vuestros nombres [se refiere a Alfredo y a Oscar] sean conocidos en todo el mundo. Los descubrimientos que tú hagas [en referencia a Alfredo] se conocerán con tu nombre; lo que yo descubra por lo que tu me has dicho, se dará a conocer con el nombre de ambos. Debo ser meticuloso con tus descubrimientos. Con la ayuda de Dios, el nombre de Brehm puede llegar a ser bastante conocido (Carta de Ludwig Brehm a Alfred Brehm, 18 de octubre de 1849; Buchda, 1965).

Como trataremos seguidamente, al recibir las primeras pieles ibéricas colectadas por sus hijos en su viaje a España de 1856, Ludwig Brehm se dio cuenta de que una de ellas respondía perfectamente a su concepto de especie gemelar con *crystata*. Su primera propuesta fue denominarla *Galerita Guiraonis* en reconocimiento a las atenciones que sus hijos estaban recibiendo del profesor y naturalista murciano Ángel Guirao Navarro.

Otros nuevos nombres se han propuesto para la cogujada de Thekla, y que se comentarán posteriormente con algo más de detalle: una nueva especie ibérica, *Galerida Miramarae* (Homeyer, 1882) y otra subespecie insular, *Galerida theklae polatzeki* (Hartert, 1912). Weigold apreció una posible nueva especie andaluza de coloración blanquecina, en el año 1913, sin llegar a nominarla a falta de un mayor número de pieles (Weigold, 1923). Todavía más, dos nuevas propuestas subespecíficas fueron planteadas por un naturalista español para cogujadas de tierras norteafricanas, entonces españolas: *Galerida theklae berengueri* y *Galerida theklae aguirrei* (Cabrera, 1922). Por último, José Antonio Valverde sugirió en sus memorias autobiográficas un último nuevo nombre para una nueva cogujada ibérica, *Galerida theklae olitensis* (Valverde, 2003).

Debido a que los Brehm no designaron ejemplar tipo, Ernst Hartert escogió como ejemplar tipo para *Galerita Theklae* (= *Galerita theklae theklae*), un macho adulto cazado en Xàtiva (Valencia) el 19 de junio de 1856. Como en el artículo del padre Brehm, éste diferenció dos subespecies de cogujada montesina, *Galerita Theklae*

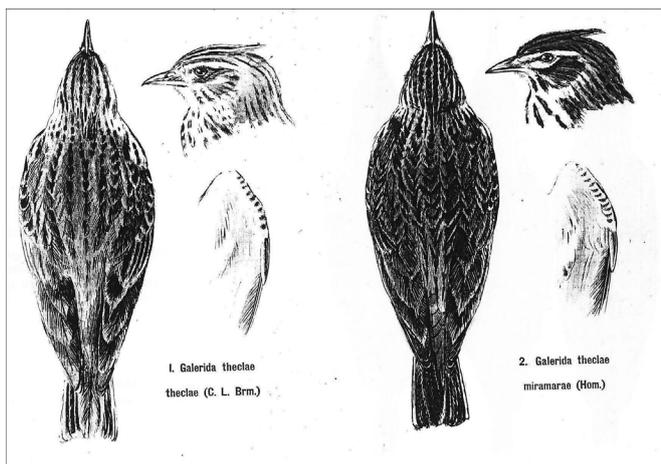


Figura nº 5. Primera ilustración de *Galerida theklae* (1899). Características diferenciales entre *theclae* y *miramarae* (dibujo de Otto Kleinschmidt)

minor (Brehm, 1858: 210) y *Galerita Theklae major* (Brehm, 1858: 213), atendiendo únicamente al tamaño, Hartert designó como ejemplar tipo de la segunda subespecie a otro macho adulto cazado en Sierra Nevada (Granada) el 16 de noviembre de 1856 (Hartert, 1918: 21). Este ejemplar granadino fue el que Otto Kleinschmidt hizo figurar en la tercera edición de la obra *Naumann, Naturgeschichte der Vögel Mitteleuropas*, tomo III (1900), lámina 5 y que reproducimos a continuación. En la figura anterior, nº 4, se puede ver una nota de la mano de O. Kleinschmidt señalando el ejemplar granadino como fuente de la ilustración de la figura nº 6.

Friedrich Boie (1789-1870) había sido el primero en proponer con la denominación extraña de *Galerida* un nuevo género («Gattung») para diferenciar a *Galerida cristata* de otras *Alauda* en un artículo que se publicó en el año 1828 en la revista *Isis*. De los 94 nuevos géneros que recomendó este autor en ornitología, entre los años 1822 y 1858, se consideran válidos en la actualidad 51, algo más de la mitad, y entre ellos, *Athene*, *Ardeola*, *Monticola*, *Dryocopus*, *Phylloscopus*, *Melanocorypha*, o *Cercotrichas* (véase Müller, 2010, para una biografía de este célebre naturalista alemán). El término latino correcto era, sin embargo, el de *galerita* (de *galeritus*, con t) (cuyo significado es sombrero pequeño o celada), y así lo escribieron los Brehm para la determinación de la especie que nos ocupa. No obstante, el género *Galerita* estaba ya ocupado nomenclatorialmente por los entomólogos, por lo que Ernst Hartert planteó que se utilizara el término *Galerida* (con d) sugerido por Boie: «*This is the original spelling of the name. It has afterwards by many authors been altered into Galerita, but this correction is not acceptable, as the name Galerita is that of a very well known genus of Coleoptera, which was established long before 1828, when Boie created Galerida*» (Hartert, 1897: 142). Poco tiempo después insistirá de nuevo en esta cuestión: «*Der Name wurde von Boie Galerida (mit d) geschrieben, oder ist wenigstens so im Druck erschienen. Man hat ihn verworfen, weil es einen älteren Gattungsnamen Galerita (mit t) für eine käfergattung gibt*» (Hartert, 1903: 226). Así y todo, con la finalidad de evitar el inexacto género *Galerida*, Madarasz recomendó, en 1899, sustituirlo por el de *Ptilocorys* y Dresser, en 1902, por *Corydus*.

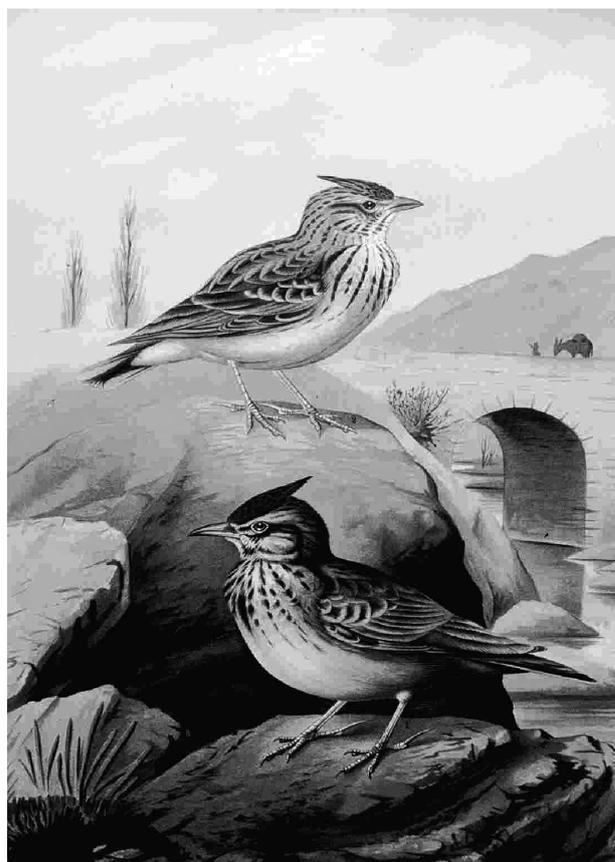


Figura nº 6. Cromolitografía de *Galerida theklae* (la de abajo) aparecida en la tercera edición del Naumann (1900), dibujado por Otto Kleinschmidt

Algún que otro descuido se dio dentro de la familia Brehm. Alfredo Brehm no fue un taxónomo tan ávido e inteligente como Ludwig Brehm. Mientras vivió su padre, su amor filial le obligaba a sujetarse a los dictámenes de su progenitor y maestro, pero tras su fallecimiento descuidó notablemente su afán por el descubrimiento ornitológico y por la descripción de especies nuevas. Tanto es así que hasta desatendió la propia nomenclatura y posición taxonómica de la especie dedicada a su hermana, modificando, sin que sepamos el motivo, su lugar como especie y rebajándola a subespecie. Así, en el *Verzeichniss* de la colección brehmiana que compuso, publicó y distribuyó para poder vender la colección ornitológica de su padre, coloca a *theklae* como una subespecie más de entre las 14 de *Galerita cristata* (*Galerita cristata Theklae*) (Brehm, 1866: 8). ¿Fueron las prisas de redacción del catálogo para la venta de la colección las responsables del cambio taxonómico? ¿Pudiera ser que Brehm dudara ahora, fallecido su maestro, de la posición taxonómica de *theklae*? Otra nueva negligencia se permitió Alfredo Brehm: cambiar el nombre apropiado *Theklae* por el incorrecto *Theclae* [sic] (Brehm, 1878: 263). Muchos otros autores posteriores copiarán desafortunadamente este inadvertido despiste.

Pero lo que a toda luz resulta sorprendente es que ningún ornitólogo español, autor de catálogo, artículo o libro sobre aves ibéricas, reconociera nunca la existencia de *Galerida theklae* hasta prácticamente fechas muy recientes. Lo más probable es que ni siquiera supieron de su descubrimiento y descripción y que nunca leyeron el trabajo de A. Brehm, el estudio sobre las aves ibéricas más

importante de todo el siglo XIX. Ventura Reyes Prósper (1863-1922), por ejemplo, no la cita en su obra de fichero de clasificación ornitológica (*Catálogo de las aves de España, Portugal e islas Baleares*, 1886), que le sirvió de tesis doctoral un año antes de su publicación, y que, con nulo trabajo de campo, casi se basa exclusivamente en revisión bibliográfica, y apenas un estudio de pasada de una única colección museística. Tampoco José Arévalo Baca (1844-1890) la menciona en su memoria sobre las *Aves de España* (1887), obra asimismo de acarreo de otros autores, si bien considerada por el célebre ornitólogo Lord Lilford (1833-1896), «*the only one that has hitherto appeared on the ornithology of the whole Iberian Peninsula, and although not devoid of error, is a work of very considerable merit and much laborious research*» (1890: 271).

Para España, el primer ornitólogo que reconoce, sin bien con cierta duda, la existencia de la cogujada montesina fue Alexander von Homeyer (1834-1903) en su trabajo sobre la avifauna balear (Homeyer, 1862). En esta parte de un trabajo mucho más amplio, dedica tres páginas a examinar la morfología, hábitat y comportamiento de *Galerita Teklae* [sic], y termina por reconocer su diferenciación de la especie *crystata* alemana. Ese mismo año, Blasius (1862: 12) consideró *thecklae* [sic] tan sólo como variedad de *crystata*. Eugen F. von Homeyer (1871) recibió una serie de pieles de aves portuguesas del Dr. Rey a través del agente de productos de historia natural Schlütter de Halle, en la que encuentra la misma *Galerida Teklae* [sic] de Brehm, aceptándola como nueva especie, y comenta que el huevo (obtenido a través de Alexander von Homeyer) también es distinto del de *crystata* y mucho más parecido a *Alauda arborea*. En un trabajo posterior de revisión de las *Alaudidae*, confirma la existencia de *Galerita Teklae* [sic] como especie nueva para la Península Ibérica, pero comete un grave despiste al escribir que esta extraordinaria alondra parece muy poco conocida en su patria, el sur de Italia, («*dem südlichen Italiens*» [sic]), a pesar de ser muy abundante. Posteriormente, el ornitólogo británico-siciliano Joseph Withaker (1850-1936) reconocerá la existencia de unas diferencias morfológicas constantes en los ejemplares de *thecklae* procedentes de las Islas Baleares, siete años antes de la propuesta subspecífica de Hartert de *Galerida thecklae polatzeki*:

From the Balearic Islands I have two specimens of a short-billed Crested Lark which, while evidently belonging to the *Thecklae* group, differ from typical *G. thecklae* and other forms of it, in being somewhat smaller in size. Should this difference prove to be constant in a fair series, these Balearic Larks may have to be distinguished subspecifically (Whitaker, 1905, vol. 1: 263).

En Francia, al abordar *Galerida cristata*, Jean-Joseph Zéphirin Gerbe (1810-1890) escribe, en la segunda edición de la obra de Degland (*Ornithologie Européenne* de C. D. Degland y Z. Gerbe, 1867), lo que parece un reconocimiento solapado de *thecklae*:

Deux Allouettes venant du midi de l'Espagne (Collect. Degland), ressemblent beaucoup au Cochevis; mais elles en diffèrent par le bec, qui est plus court; la mandibule supérieure, qui est moins fléchée à son extrémité; par une

taille sensiblement moins forte, et par des couleurs plus tranchées (pág. 358).

La recepción británica fue baja, y no será hasta 1890 cuando algún ornitólogo experto considere a *thecklae* especie distinta. Howard Saunders (1835-1907) no la aceptó en ninguno de sus dos catálogos de aves ibéricas (1871 y 1876-77), señalando en el primero de ellos, al tratar de *crystata*, «*I can see nothing in the Crested Lark of Spain, to which Brehm has given the name of G. thecklae* [sic], *to distinguish it from specimens in my collection from France and Italy*» (pág. 217). Tampoco la reconoce el teniente coronel L. H. L. Irby (1836-1905) en las dos ediciones de su *Ornitología del Estrecho de Gibraltar* (1875, 1895), registrando únicamente que el señor Sharpe (*Catálogo de las Aves del Museo Británico*, vol. XIII, 1890: 633) considera a *thecklae* [sic] como una especie distinta, citando el sur de España y el noreste de África como su hábitat. Para Irby, esta cogujada es exactamente similar en costumbres y canto a la común, por lo que en cualquier caso se trataría sólo de una pequeña raza local de *crystata*.

El contralmirante Hubert Lynes (1874-1942), un militar naval apasionado por la ornitología, la reconoció como especie independiente, encontrándola muy numerosa en la bahía de Vagos (Portugal), en observaciones realizadas entre 1905 y 1907, durante la travesía mediterránea del buque *Venus* (Lynes, 1912a). También en ese mismo año de 1912, el entonces capitán H. Lynes publica otro artículo en el que observa, en 1910, la presencia de *Galerida thecklae* [sic] en San Cristóbal (alrededores de Gibraltar), Extremadura y en Sierra Nevada, en compañía de A. Chapman y W. Buck (Lynes, 1912b). Harry F. Witherby (1872-1944), que había examinado y determinado los ejemplares colectados por Lynes en los dos trabajos anteriores, aborda con mucho mayor detalle esta nueva especie brehmiana en su *On the birds of Central Spain* (1928), y lo mismo hizo su amigo Francis Ch. R. Jourdain (1865-1940) en *The Birds of Southern Spain* (1936).

La primera recepción de autoría española de la Cogujada montesina se debe al naturalista y mastozoólogo Ángel Cabrera Latorre (1879-1960). Designado en 1913 como zoólogo de la expedición que la Real Sociedad Española de Historia Natural, realizó a Marruecos (Yebala y el bajo Lucus), encuentra a *Galerida Thecklae* [sic] junto al vado de la Neyma, donde la denominan en árabe *k'baa* (Real Sociedad Española de Historia Natural, 1914). Como posteriormente se comentará, descubre dos subespecies norteafricanas de *thecklae* cuando en 1921 viaja como jefe de expedición, bajo los auspicios del Ministerio de Estado, al Marruecos Occidental. Poco tiempo después, será el autor anónimo que tradujo, corrigió y aumentó la obra *Ornitología. Aves útiles y perjudiciales a la agricultura* de Jorge Guénaux (1939) el que dará algunos datos de su presencia en nuestro país. Dice este ignoto autor:

Confundida por el vulgo, y muy semejante a la anterior [*Galerida cristata meridionalis*], existe también la *Galerida thecklae*, propia de los parajes desérticos y menos frecuente. Ambas especies son sedentarias en nuestro suelo; frecuentan los caminos en busca de los insectos que acuden al estiércol del ganado. Atacan las plantaciones de maíz recién sembrado para comerse la pulpa azucarada de

los granos. Verifican dos o tres puestas durante el año, de abril a julio (pág. 133)

Existe otro misterioso autor, esta vez alemán y del que se conoce únicamente su apellido, quien en un interesante trabajo lleva a cabo un resumen sistemático-ecológico de la avifauna ibérica y alude al gran interés de la fauna ornítica ibérica para la investigación científica por ser la más variada y rica de Europa, con especies marcadamente ibéricas y bien caracterizadas, destacando entre ellas, *Galerida theklae* (Hasse, 1940). Poco tiempo después será Augusto Gil Lletget (1889-1946) quien publicará un artículo sobre la cogujada, admitiendo la presencia de las dos especies, y proponiendo el nombre castellano tradicional de cogujada para *cristata* y uno nuevo, el de triguera, o triguera, para *theklae* (Gil, 1943).

UN PRIMER INTENTO FALLIDO DE HOMENAJE A
ÁNGEL GUIRAO: *GALERITA GUIRAONIS*

En el último número del *Journal für Ornithologie*, del año 1856, se publicaba en el apartado de «Noticias» una relación de aves españolas colectadas por los hermanos Brehm. Este anuncio de venta de especímenes ornitológicos fue redactado y enviado para su publicación por Ludwig Brehm, aunque su nombre no aparece en la nota publicada (véase figura). Entre las distintas especies mencionadas aparecía una especie con una nueva denominación: *Galerita guiraonis*.

Este epónimo parece indicar que Ludwig Brehm no sólo se había percatado ya de la existencia en Europa de una nueva especie de *Galerita*, sino que proponía dedicársela a uno de los naturalistas españoles que estaba en ese momento proporcionando más ayuda y atención a sus hijos durante su viaje a España, el murciano Ángel Guirao Navarro (1817-1890). Guirao era no sólo uno de los hombres más ricos de Murcia, sino un naturalista de corazón que proporcionaba ejemplares murcianos de la fauna y flora a otros naturalistas, tanto españoles (Mariano de la Paz Graells, entre otros) como extranjeros (Emil von Rossmässler, Moritz Willkomm); poseía una magnífica colección particular y, como director del Instituto provincial de Enseñanza de Murcia, había promovido un magnífico gabinete de historia natural en el mencionado instituto. Este terrateniente y profesor no sólo había mostrado a los Brehm sus colecciones y guiado en sus expediciones de caza y recolección por los alrededores de la capital murciana,

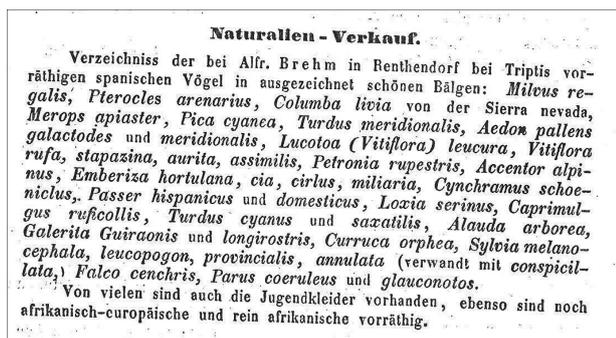


Figura nº 7. Anuncio de venta pieles de aves, entre ellas, *Galerita guiraonis*

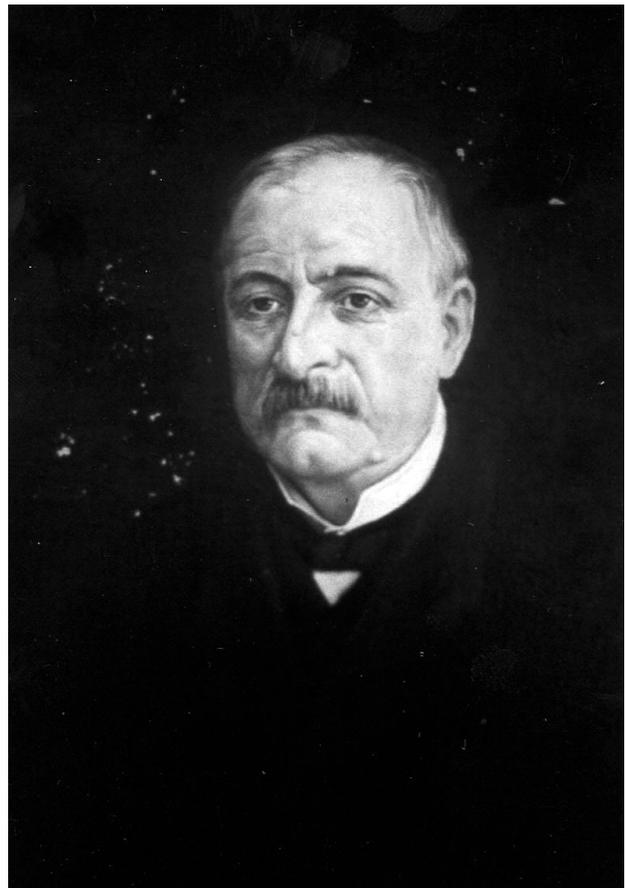


Figura nº 8 . Retrato de Ángel Guirao Navarro (1817-1890)

sino que, además, les había prestado ayuda económica para que pudieran proseguir su tarea científica a la espera de recibir el dinero familiar. Pero esta buena relación, con la expectativa de intercambiar en el futuro pieles murcianas por alemanas, se rompió por la desconfianza de Guirao de poder cobrar el dinero prestado. Este recelo se hizo patente cuando Guirao se enteró de que Alfredo se había embarcado precipitadamente en el puerto de Alicante para regresar a su patria. Existe una carta, cuya copia poseo gracias a la amabilidad de mi buen colega Harro Strehlow, en la que Alfredo Brehm le escribe directamente a Ángel Guirao, y en aceptable buen castellano. La carta está escrita desde Renthendorf, y con fecha de 24 de septiembre de 1857. En ella, Alfredo responde a otra que Guirao había dirigido un mes antes a su padre y en la que le manifestaba su preocupación por cobrar el dinero prestado a sus hijos. La carta, con muy ligeras modificaciones de mi parte para su mejor comprensión, dice lo siguiente:

Muy señor mío: en lugar de mi padre contesto yo su carta del 20 de Agosto. Traigo con ella sus 500 francos al correo, y no dudo que el señor Willkomm mandará a V. un recibo bien pronto. Le había yo dicho a V. señor que arreglaría, tan pronto como pudiera, un asunto que me pasaba bastante o demasiado. Había dado a V., también, mi palabra de honor. Sin embargo, V. escribe una carta a mi padre, afligido por de la más grande tristeza, que contenía la expresión: «je suis miserablement trompé» [me siento terriblemente engañado]. La carta era inútil; la expresión de V. siento muchísimo. No porque V. la ha dirigido contra mi buen padre —¡a él no podría V. jamás pegar!— sino porque me ha dado otra idea de un carácter al cual honra con toda mi alma y estimaba por su generosidad. Esto lo

creía de todo corazón hasta que V. me ha echado en la cara: desde entonces siento que haber sido en las circunstancias de aceptarla [¿qué quiere decir con esta última frase?]. Sin su última carta no hubiera podido pagar jamás su generosidad. Pero ahora creo que estamos iguales. Una ofensa por una generosidad; se paga la una con la otra. Pero señor también ofrezco a V... [La carta se interrumpe aquí por pérdida de su continuación] (carta original depositada en el «Staatsarchiv» de Viena).

En el mes de noviembre de 1857 Alfredo escribe una larga carta a Víctor López Seoane (1832-1900) en la que muestra su total indignación con el inadmisibles comportamiento de Guirao, y que permite despejar alguna duda derivada del incompleto escrito precedente (modifico algo el estilo para su mejor comprensión):

De Guirao te puedo decir ahora una cosa más. ¿Te acuerdas que siempre tu has dicho: «Guirao es como la vaca, etc.»? Pues amigo, al tiempo de nuestro embarazo en Murcia daba leche, mucha leche. Estábamos sin dinero, Guirao nos daba dinero. Bueno. Estaba lleno de gratitud y de gratitud de corazón. Mi padre le escribió y se lo agradeció mucho [...] Verdad es que Guirao tenía y tiene más dinero que yo, pero el no es, no ha sido y no será más bravo o excelente, más honorable, y de más buena familia que yo. Pues cuando mi única hermana estaba enferma 4 meses, y mi padre no sabía qué hacer en sus pesares, cuando ella murió al fin, y yo y Reinaldo, teniendo esta noticia, no pensábamos otra cosa que llegar lo más pronto posible a casa, este señor, este pobre hombre, temía perder su dinero, y tuvo la infame desvergüenza de escribir a mi, en toda Europa honrado, padre: «Je suis miserablement trompé» ¡Carajo! El lo sabía todo, todo. Cuando llegó esta carta, me dirigí a uno de mis conocidos, me ha prestado el dinero y se lo he enviado todo a Guirao. Le he añadido los intereses y le he escrito también una cartita que no habrá visto ni su mujer ni ninguna otra persona. ¡Pobre miserable hombre! ¿Pensabas que un alemán de nuestro estilo te engañaría? Pobrecito, pobre, tres veces pobre hombre. Corresponsal de la Academia de Medicina de Madrid, Doctor en medicina sin enfermos, director del Instituto y rico propietario de terrenos, olivares y casas: tu eres más pobre que este Alfredo sin terrenos, sin ser director como tú, pero Doctor como tú, naturalista más conocido que tú, y miembro de una academia de ciencias antes que tú. Ahora Víctor te ruego que no me hables más de Guirao y me entenderá cuando te digo que Guirao me ha dado leche, pero ha pegado un puntapié al cántaro, que ya no tiene leche y siento sólo el puntapié recibido (carta original en el Instituto «José Cornide» de Estudios Coruñeses).

En cualquier caso, López Seoane debió de olvidar esta explicación y justificación de su amigo Brehm, ya que muchos años más tarde, en un manuscrito sin fecha [circa 1890], titulado *Observaciones a las Aves de España de Arévalo* escribe (con modificaciones ortográficas de mi parte):

Y hace aquí al caso explicar por qué Guirao dió primero el nombre específico de Brehmi a esta ave [en referencia al actual Calamoncillo africano, *Porphyryula alleni*]. Su intimidad con Brehm, al que obsequió grandemente comunicándole muchos datos y aún ejemplares, fue correspondida con grandes ingratitudes, como suele suceder con estos

señores después de recibirlos con los mayores ejemplos. Guirao, hombre de carácter muy entero, justamente ofendido, le varió el nombre (documento original en el Instituto «José Cornide» de Estudios Coruñeses).

¿QUIÉN FUE THEKLA BREHM?

Hija única de Ludwig Brehm y de Bertha, su segunda mujer, Thekla Klothilde Bertha nació el día 24 de abril de 1833 en la aldea sajona de Unterrentendorf. Educada familiarmente en su casa paterna, fue una niña feliz, hacendosa y muy querida por sus otros cinco hermanos varones. Bastantes cartas de los hermanos Brehm, escritas cuando se encontraban ausentes de casa, terminaban con unos cariñosos saludos a su estimada hermana. Thekla era, además, una ayuda doméstica vital para su madre Bertha en la tarea de atender la casa, animales de la granja y, sobre todo, a su hermanastro Rudolph (1816-1878), hijo de su padre y de su primera mujer Amalia (1790-1826), y a sus otros dos hermanos, Edgar Theobald (1835-1900) y Arthur Matthias Ludwig (1839-1876), los tres con discapacidad psicológica. Otro hermanastro de Thekla, Oskar Brehm (1823-1850) había fallecido ahogado en el río Nilo durante una visita a Alfredo Brehm en sus seis años de permanencia en África (1847-1852).

A primeros de marzo de 1857, Thekla comenzó a sentirse enferma. Desde aquel 8 de marzo hasta su fallecimiento el día 6 de julio de 1857, con apenas 24 años, sus padres estuvieron tremendamente preocupados. Este desasosiego aparece inclusive en algunas cartas de su padre con sus corresponsales. Así, como ejemplo, en carta de 2 de mayo de 1857 a su amigo y corresponsal francés Léon Olphe-Galliard (1825-1893) le participa de su inquietud e



Figura nº 9. Retrato de Thekla Brehm (original en BGS; fotografía del autor)

intranquilidad debido a que su única hija de 24 años se encuentra muy enferma desde hace 7 semanas (*«Ich bin ohnehin sehr bekümmert, weil unsere einzige 24jährige Tochter schon seit 7 Wochen sehr krank ist»*) (Olphe-Galliard, 1892: 6).

A consecuencia de un problema coronario, Thekla falleció a los 24 años, el 6 de julio de 1857. Desde la ciudad de Jena, se desplazó a la aldea una delegación de la asociación de estudiantes sajones (compañeros de los hermanos Brehm) para acompañarla a la sepultura. El ordinario sepelio para los creyentes evangélico-luteranos se llevó a cabo sin pompa alguna.

En la siguiente carta, de fecha 26 de agosto de 1857, Olphe-Galliard no recoge la noticia del fallecimiento cuando publicó su correspondencia con su maestro Ludwig Brehm (Olphe-Galliard, 1892: 6), pero consultada la carta original, que se conserva en el Museo departamental de Gap, se puede leer que, además de comunicarle el deceso de Thekla tras cuatro meses de enfermedad, dice que era «la novia de un honrado joven» (*«die Braut eines braven jungen Mannes»*).

Informado del fallecimiento de su hermana Thekla, Alfredo Brehm tuvo que regresar precipitadamente a su casa natal al objeto de acompañar a sus padres en tan dolorosa pérdida. A través de una carta de su compañero expedicionario y amigo, el entomólogo Theodor Apetz (1834-1898), dirigida a Víctor López Seoane (desde Vigo, con fecha 30 de agosto de 1857), le informa:

[...] de Brehm sí [tengo noticias] y bastantes tristes; Alfredo me escribió desde Murcia y después Reynaldo que su hermano se había embarcado en Alicante; pocos días después me escribió Reynaldo diciéndome que había recibido la noticia de la muerte de su hermana cuya tumba solamente ha encontrado Alfredo. Yo que sé cómo él amaba a su hermana le condolezco muchísimo. Reynaldo se ha embarcado también para Alemania para consuelo de sus padres y volverá a fines de septiembre a Murcia (carta original depositada en el Instituto «José Cornide» de Estudios Coruñeses; Reig-Ferrer, 2001: 13).

La noticia de la defunción de la hermana de los Brehm durante su viaje de estudio ornitológico a España no debió de pasar desapercibida entre los naturalistas. Hemos podido encontrar otro escrito en el interesante fondo documental José Cornide de La Coruña, en el que el botánico murciano Ricardo Gómez Cortina le comunica lacónicamente a Víctor López Seoane acerca de la recién y terrible pérdida que acaban de sufrir sus amigos los Brehm: «Á los Brehm se les murió una hermana y ambos creo están en Alemania» (carta desde Madrid, a 9 de septiembre de 1857; Instituto «José Cornide» de Estudios Coruñeses).

Finalmente, es el propio Alfredo quien, en carta de noviembre de 1857, le desvela a su amigo López Seoane la relación tan especial que le unía con su hermana Thekla:

No sé amigo mío si estás enterado de mi suerte y de la tristísima llegada a la casa de mis padres. Te había hablado muchas veces de la enfermedad de mi querida hermana; pues no pude encontrar más que su tumba. Sería inútil describirte mis pesares, dolores e igualmente los tristes y

Reuthendorf bei Triptis
am 26. 8. 57.

Gelehrter Herr!

Schon seit einigen Wochen wurde ich Ihnen liebend Brief vom 2. August beantwortet haben wenn nicht diese Trauer in unser Haus und Herz eingezogen wäre. Unsere einzige liebe Tochter, die Braut eines braven jungen Mannes starb nach viermonatlicher schwerer und schmerzvoller Krankheit am 6. Julius. Um Ihnen meine Noth zu schildern sage ich Ihnen nur, dass die Trauer um den Liebting meiner Seele bei mir in den Landeßgrund die Sorge aber um das Leben und die Gesundheit meiner tröstlosen Frau in den Vordegrund des Herzens getreten ist. Man wissen Sie alles. Dennoch will ich mein Möglichstes thun um mich durch Gottes Gnade aufrecht zu erhalten.

Figura nº 10. Carta de Ludwig Brehm comunicándole a Olphe-Galliard el fallecimiento de su hija Thekla

lacrimosos días que pasaron hasta el día; basta sea, cuando te digo que esta hermana era después de mi padre la única alma que me entendía o comprendía, y que estoy ahora más que nunca con un vacío en el corazón terrible y triste que no sé hasta ahora cómo reemplazar lo que he perdido [...] (carta original en el Instituto «José Cornide» de Estudios Coruñeses).

La muerte de Thekla fue un terrible mazazo para sus padres. El dolor paterno quedó reflejado en la correspondencia de Ludwig Brehm con sus colegas ornitólogos. En diversas cartas repetirá, una y otra vez, la inextinguible pena compartida con la familia y la modificación de alguno de sus hábitos de vida más conspicuos: desde la enfermedad de su hija (8 de marzo de 1857) no se había sentido con ánimo suficiente para disparar ni un sólo tiro, ni para coleccionar aves para su colección. Sin embargo, la producción científica no menguó necesariamente. Ni la indolencia, ni mucho menos la inercia, iban con la personalidad de este hombre, uno de los padres de la ornitología europea, y uno de los principales impulsores del pensamiento ornitológico moderno.

* Abilio Reig-Ferrer. Universidad de Alicante.

Continuará ...